



# La arqueología y su aporte a los procesos sociales comunitarios. El caso del turismo en Antofagasta de la Sierra (Puna Meridional Argentina)

Martina I. Pérez, Jennifer Grant, Violeta A. Killian Galván y Milva Umaño

Recibido 20 de abril de 2020, aceptado para su publicación 09 de febrero de 2021.

## Sobre las Autoras

MARTINA I. PÉREZ  
CONICET- Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano; Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.  
correo electrónico: martinaineperez@hotmail.com

JENNIFER GRANT  
CONICET- Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano.  
correo electrónico: jennygrantlett@gmail.com

VIOLETA A. KILLIAN GALVÁN  
CONICET Instituto Interdisciplinario de Tilcara; Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.  
correo electrónico: violetakillian@gmail.com

MILVA UMAÑO  
Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano.  
correo electrónico: milvauma@gmail.com

## RESUMEN

En Antofagasta de la Sierra, (Catamarca, Argentina), el crecimiento exponencial del turismo ha llevado a que algunos actores de la comunidad se acercaran a nuestro equipo de investigación arqueológico y manifestaran su creciente preocupación en lo que refiere a las consecuencias perjudiciales que este proceso podría desencadenar sobre el patrimonio arqueológico, al tiempo que manifestaron un mayor interés por disponer de la información generada a partir de las investigaciones en el área. Presentamos aquí una síntesis de las acciones realizadas y los resultados obtenidos a partir de un trabajo interdisciplinario que, desde la perspectiva de la Arqueología Pública, integra paisaje, recursos, tradiciones vivas y vestigios arqueológicos, dando lugar a la incorporación paulatina de más personas en la gestión del patrimonio cultural antofagasteño.

## ABSTRACT

In Antofagasta de la Sierra, (Catamarca, Argentina), the exponential growth of tourism has led certain members of the community to approach our archaeological research team to air their growing concerns about the potentially harmful consequences that this process could inflict on their archaeological heritage. Accompanying these worries was an increased interest in the data generated by archaeological studies in the region. This article presents a synthesis of the work undertaken and the results obtained by an interdisciplinary endeavor that, from a Public Archaeology focus, integrated the study of landscape, resources, living traditions and archaeological remains. In turn, this work led to the gradual integration of more people into the management of Antofagastian cultural heritage.

**Palabras clave:** arqueología, comunidad, turismo, patrimonio.

**Keywords:** archeology, community, tourism, heritage.



Los trabajos publicados en esta revista están bajo la licencia Creative Commons Atribución - No Comercial 2.5 Argentina.

## INTRODUCCIÓN

La localidad de Antofagasta de la Sierra (ANS de aquí en más), cabecera del departamento homónimo, se encuentra ubicada en la puna meridional argentina, en el sector noroeste de la provincia de Catamarca (Figura 1). La misma da cuenta de un largo periodo de ocupación humana que se remonta a *circa* 10.000 años AP, situación que se ve reflejada en numerosos vestigios arqueológicos de diferentes cronologías a lo largo de las quebradas principales y sus subsidiarias, en lo que conforma la cuenca hidrológica de ANS.

Al igual que muchos otros sectores de la puna, los habitantes de la localidad mantienen una plena vigencia de intensas prácticas culturales ancestrales que se manifiestan en numerosos aspectos de la vida cotidiana relacionados con actividades productivas, religiosas y socio-comunitarias (García *et al.* 2002; Olivera 2000). Estas prácticas han permitido a generaciones enteras tener éxito en el manejo de los diferentes espacios geográficos en un ambiente que ofrece importantes desafíos, ya que sus características ambientales lo definen como un desierto de altura (Olivera 2000).

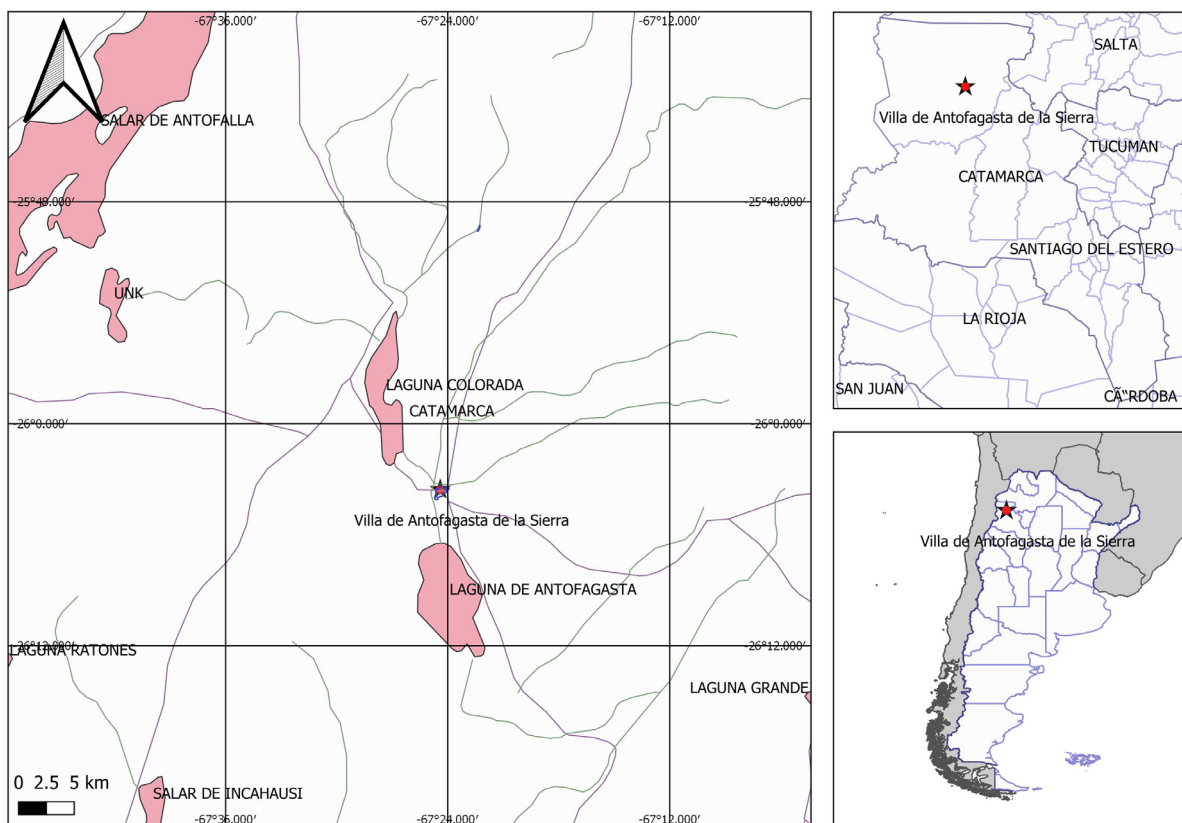


Figura 1. Ubicación geográfica de Antofagasta de la Sierra (Catamarca, Argentina).

En la actualidad, la población estable de la localidad es de aproximadamente 700 habitantes según el último censo de 2010. Desde hace un par de décadas, y con gran ímpetu en los últimos 10 años, esta población viene experimentando profundos cambios sociales, propios del avance de la globalización y su consecuente intensificación de las prácticas del mercado y la lógica capitalista. Uno de estos cambios es el crecimiento exponencial del turismo, que, como todo fenómeno social, se transforma, se adapta y se redefine de acuerdo a su tiempo y su contexto socio-económico. Es así que hoy en día, ANS se ha convertido en un poderoso atractivo turístico para viajeros que buscan apartarse de los destinos masivos y tradicionales, tratando de vivir experiencias extremas relacionadas con el retorno a la “naturaleza virgen” o la exploración de territorios “marginales” o en los “confines” (Almirón *et al.* 2006; Troncoso y Bertoncetto 2014). Frente a esta situación los habitantes de la localidad responden con

numerosos emprendimientos que intentan favorecerse económicamente del crecimiento del turismo. Es así que se ha incrementado el número de hostales, lugares gastronómicos y de personas que se disponen a officiar de guías locales para recorrer los imponentes paisajes de la región y sus importantes vestigios arqueológicos.

Como equipo de investigación, que trabaja en la arqueología de la zona desde hace más de 30 años, no estamos exentos a este proceso de transformación y, desde hace cuatro años también hemos modificado nuestras prácticas. Esto lo hemos hecho a partir de demandas comunitarias específicas que, en esta búsqueda de ofrecer un producto turístico con identidad a los viajeros que llegan a la localidad, ven en los sitios arqueológicos una oportunidad para desarrollar circuitos que integren aspectos paisajísticos y culturales. El deterioro de los sitios arqueológicos y la degradación ambiental aparecieron como una preocupación extendida entre quienes

integran la comunidad antofagasteña. En este sentido, el crecimiento de la actividad turística sin planificación está deteriorando el paisaje natural de la región ya que no existen caminos resguardados ni regulación del turismo. A partir de estas demandas buscamos revincularnos con la población local y dar respuesta a cada una de las inquietudes planteadas por los docentes, por los productores locales, por los funcionarios municipales, por aquellos que quieren ofrecer servicios turísticos y por los ancianos de la localidad preocupados por la pérdida de sus tradiciones. Cabe destacar, que todos estos actores confluyen en la necesidad de conocer y revalorizar su patrimonio cultural, sobre todo atendiendo al incremento de visitantes en la localidad.

De esta forma, comenzamos a desarrollar un proyecto de extensión, vinculación y transferencia utilizando como base los conocimientos arqueológicos que se desprenden de las investigaciones realizadas por todos los integrantes de nuestro equipo, pero además aquellos generados por otras disciplinas, mediante la incorporación de nuevos integrantes provenientes de la antropología, la pedagogía, la geología y la gestión cultural. De esta manera, generamos distintas estrategias en pos de la proyección social de nuestros conocimientos, promoviendo la conservación y el uso sustentable del patrimonio cultural y natural de la localidad. Para ello partimos de la premisa de que el conocimiento y valoración del propio patrimonio es clave para la toma de decisiones con autonomía a fin de dar continuidad a emprendimientos locales de desarrollo sustentable.

Desde una perspectiva de la Arqueología pública que integró la cartografía participativa (Álvarez Larraine y McCall 2019); la gestión del patrimonio cultural y la transferencia de conocimientos académicos a la sociedad; se dio origen a un proyecto general que logró la incorporación paulatina de más personas en la gestión del patrimonio cultural

antofagasteño. En este trabajo presentamos una síntesis de las acciones realizadas y los primeros resultados obtenidos.

## ARQUEOLOGÍA CON PROYECCIÓN SOCIAL

La puesta en marcha de un proyecto que apunta a mitigar los efectos no deseables del crecimiento del turismo en ANS, pero a la vez a incrementar los beneficios de esta actividad, requirió de una concepción participativa y comunitaria de la gestión cultural (Almirón *et al.* 2006). Siguiendo los lineamientos del ICOMOS (1999), la generación de planes de manejo que permitan el uso público de los recursos, tanto culturales como naturales y garanticen su continuidad en el tiempo, debe contar con una concepción del patrimonio entendida como *sitios con significación cultural*, siendo ineludible un conocimiento acabado sobre dicha significación. Esto último lleva a incluir “los valores estéticos, históricos, científicos, sociales o espirituales de todas las generaciones pasadas, presentes y futuras” (ICOMOS 1999: 2). La búsqueda de la conservación patrimonial, por lo tanto, debe ser el resultado de una investigación interdisciplinaria, dando lugar a discursos alternativos a la arqueología y garantizando las condiciones para su legitimidad, aspecto novedoso para la arqueología argentina en general (Curtoni 2007), y que ha comenzado a cambiar en los últimos 10 años (Álvarez Larraine y McCall 2019; Conforti y Mariano 2013; Degele 2016; Montenegro 2014; Montenegro y Aparicio 2012; Salerno 2013, entre otros).

Esta perspectiva se encuentra anclada en la Arqueología pública, entendida como una disciplina de autocrítica, holística, transversal, inclusiva e integral, que posee como principal objetivo gestionar el conocimiento de manera socialmente comprometida (Vaquerizo Gil 2017). Esta modalidad, aboga por una práctica arqueológica caracterizada por la rigurosidad y objetividad científica, propia

de la investigación básica, pero que haga partícipe a la sociedad y al entorno donde se desempeña (Vaquerizo Gil 2017). En el caso de ANS, este marco nos obliga a tener en cuenta las realidades de las y los antofagasteños: pocas salidas laborales por fuera de la minería, el empleo público (docencia y fuerzas de seguridad, cargos municipales) y el turismo. Bajo esta perspectiva nuestra práctica arqueológica debía contemplar la puesta en acto de los conocimientos generados por nuestra investigación por parte de los propios habitantes de ANS y, en función de ello, contribuir al desarrollo socio-económico de la localidad.

En este trabajo, partimos de tres universos de análisis para explorar las significancias culturales del patrimonio cultural antofagasteño. Universos que no son considerados como compartimentos estancos, dado que tienen íntima relación entre sí, pero que poseen características propias que ameritan un abordaje por separado. En primer lugar, trabajamos con la comunidad educativa; luego dimos paso al trabajo con los artesanos y hacedores de prácticas productivas tradicionales y; finalmente con agentes relacionados al turismo, miembros del municipio y familias involucradas en esa área comercial. A continuación, presentamos una síntesis de las actividades realizadas.

## **LA ESCUELA, LOS ESTUDIANTES Y LOS MAESTROS EN RELACIÓN A LA ARQUEOLOGÍA LOCAL**

Desde el año 2016, gracias al financiamiento de diferentes programas de Voluntariado y Extensión Universitaria del Ministerio de Educación de la Nación (EU14-UBA5467: Arqueología Pública y Turismo –Fase I y Fase II– y V10-UBA4972: Educación y Patrimonio), se han concretado proyectos de vinculación con la comunidad de ANS, sobre todo en el ámbito educativo. Estas actividades permitieron un profundo conocimiento sobre los saberes locales acerca de la arqueología

en general, a la vez que generaron un espacio formativo para los docentes de los niveles primario y secundario. Desde entonces se cumplieron diferentes objetivos. Nuestra primera labor consistió en la realización de una ficha de trabajo para los docentes. Se buscó que se convirtiera en un insumo formativo, tratándose de un compendio de conceptos principales, definiciones y elementos esclarecedores sobre la arqueología en general, información que había sido solicitada por los docentes. En dicha ficha, de manera breve pero concisa, se explicaron conceptos tales como datación radiocarbónica y relativa, las diferentes subdisciplinas dentro de la arqueología, las etapas de la investigación y la noción de sitio arqueológico. Paralelamente, se iniciaron talleres introductorios a la disciplina orientados a los alumnos, los cuales contaron con fichas explicativas de elaboración propia (Figura 2).

En una segunda etapa, realizamos talleres de formación docentes en el ámbito primario, en la única escuela primaria de la localidad de ANS, la cual cuenta con un docente a cargo de cada curso, además de docentes especiales. Se pautaron encuentros donde, a partir de la exposición didáctica, se trabajaron los contenidos vertidos en la ficha de trabajo elaborada con anterioridad. En dicha instancia, los docentes explicaron cuáles creían que eran sus falencias respecto al conocimiento arqueológico local y cuáles debían ser los saberes provenientes de la arqueología que ameritaban ser incluidos como contenidos en las asignaturas escolares. Finalmente, en una tercera etapa y recabando las experiencias anteriores, se elaboró un manual, al cual denominamos *Propuesta didáctica para la inclusión de contenidos de arqueología en la escuela primaria*, que pudiera estar disponible en las escuelas de ANS. Se apuntó a ofrecer una propuesta didáctica que permitiera incluir contenidos sobre arqueología general y regional en la educación primaria de ANS, considerando los lineamientos curriculares vigentes para la

provincia (Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología Provincia de Catamarca 2016). Durante el transcurso de estas instancias de intercambio, los docentes manifestaron carecer de una formación sistemática sobre la historia cultural y natural de la región. Esto nos llevó a realizar un curso de capacitación docente con reconocimiento ministerial (Res. ECyT n° 838),

que permitiera la asistencia y correspondiente asignación de puntaje a quienes desearan cursarlo, el cual denominamos *Introducción a la arqueología y geología de la provincia de Catamarca*, siendo los destinatarios de la capacitación todos los docentes de primaria y secundaria del departamento.



*Figura 2. Actividades pedagógicas realizadas en Antofagasta de la Sierra. Foto Ignacio Ewert.*

## ARTESANOS Y HACEDORES DE PRÁCTICAS PRODUCTIVAS TRADICIONALES

El trabajo de vinculación con los artesanos y productores locales se llevó a cabo mediante talleres participativos, a los cuales estuvo invitada toda la comunidad. Además, como parte del proyecto comenzamos a realizar un relevamiento de estas prácticas, el cual se encuentra en etapa inicial.

Todas las actividades realizadas en los talleres comunitarios fueron pensadas para ofrecer elementos metodológicos que llevaran al reconocimiento, por un lado, de aquello que une e identifica a los grupos sociales y, por otro, de las expresiones y manifestaciones culturales que les dan sentido, identidad y pertenencia. Las herramientas en su desarrollo estimularon la conversación, el intercambio y la reflexión en torno a las expresiones culturales del grupo

y facilitaron el diálogo sobre los elementos, conocimientos y tradiciones propias de la comunidad (Frieri 2014).

Alfareros del Pasado, Alfareros del Presente

Uno de los materiales arqueológicos más abundantes en el territorio antofagasteño es la cerámica. Se podría decir que los fragmentos cerámicos forman parte del terreno que habitan las personas y que todos los reconocen y los relacionan con gente del pasado. Por otra parte, la alfarería forma parte de los recuerdos de muchas personas que tuvieron abuelas, abuelos e incluso padres que practicaron esta actividad. Además, esta práctica está siendo retomada por muchos, ya que ven en ella la posibilidad de un recurso económico, considerando que puede ser una artesanía atractiva para los visitantes de la localidad. Es por eso que realizamos un ta-

ller de alfarería al que denominamos *Pasado y Presente de los saberes del Barro*.

Este taller se propuso como un encuentro propiciatorio de intercambio de saberes y experiencias relacionadas a la práctica de la actividad alfarera en ANS y el objetivo principal fue recuperar los conocimientos locales, introducir los conocimientos de la manufactura y diseños de las comunidades del pasado y generar una actividad productiva sustentable para la comunidad local (Figura 3). El taller permitió dar comienzo al registro

de la práctica alfarera actual, para de esta manera comenzar a reconstruir la historia de la alfarería en la localidad, como así también identificar los factores vigentes y potenciales para la producción alfarera relacionados con el ambiente, la tradición y las habilidades de las personas. Como corolario se registraron las propuestas de quienes participaron relacionadas con soportes, diseños y usos de objetos que puedan ser de utilidad para desarrollar un producto turístico con identidad local.



*Figura 3. Manufactura de pieza cerámica con técnicas y decoración arqueológicas. Foto Ignacio Ewert.*

### Miradas Antofagasteñas

La idea de organizar el primer concurso de fotografía patrimonial en ANS apuntó a fortalecer y ampliar los objetivos del proyecto. Fue una convocatoria abierta a toda la comunidad, promocionada por el Municipio de ANS, donde se propuso a la fotografía como una herramienta para que los habitantes puedan expresar desde su propia mirada, cuales son aquellas manifestaciones que consideran parte de su identidad y su patrimonio cultural. El concurso se difundió en las escuelas, en la radio local y, además, se colocaron carteles en lugares estratégicos de la localidad. Para la selección de los ganadores se conformó un jurado con distintos habitantes del pueblo y en el criterio de selección se buscó en todo momento que los registros posean esa doble

cualidad que tiene la fotografía de poder ser documento y obra artística a la vez. Cumplida la primera etapa que consistió en el armado de las bases del concurso, difusión de la convocatoria y elección de los ganadores y las menciones, el cierre formal de la primera etapa se cristalizó en una muestra grupal con las fotos ganadoras y con todas aquellas que fueron valoradas como representativas de la temática propuesta (Figura 4). La aspiración es que este concurso propicie la adopción de la fotografía como un medio cotidiano de expresión artística y afirmación cultural. Por último y paralelamente se plantea a futuro la conformación de un archivo fotográfico, sonoro y audiovisual con la intención de preservar y difundir el patrimonio cultural de ANS y la región.



Figura 4. Muestra fotográfica del Concurso de fotografía “Miradas antofagasteñas”.

#### Taller de Saberes, Memoria y Tradición

Con este marco se realizó un taller comunitario cuyo propósito fue el de fortalecer la capacidad que tiene la comunidad para gestionar su patrimonio cultural y reconocer su potencial importancia para el desarrollo y el bienestar colectivos. El mismo fue difundido a través de los medios de comunicación local y visitando personalmente distintas casas de vecinos de la localidad, haciendo hincapié en la valiosa presencia de los adultos mayores de la comunidad.

Para el dictado del taller, se utilizaron diversas herramientas participativas para la identificación y gestión del patrimonio cultural (Frieri 2014). Entre las actividades realizadas podemos mencionar, en primera instancia, una caracterización de la localidad de ANS. El ejercicio consistió en que los participantes identifiquen y describan en sus propios términos los rasgos que identifican a su localidad. Otra actividad realizada fue el armado de un mapa conceptual con términos relacionados al patrimonio cultural. Los participantes armaron un *collage* que condensó todos sus conocimientos, valoraciones y saberes en relación a los tópicos tales como: patrimonio, sitio arqueológico, conservación, sustentabilidad, cultura, identidad, entre otros.

Por su parte, para que los participantes dimensionen la profundidad temporal que facilite la comprensión de la antigüedad de los sitios arqueológicos, se les dio la consigna de confeccionar una línea de tiempo personal ubicando cada generación antecesora en el tiempo y en el espacio. Luego, en un afiche, realizamos una línea de tiempo desde 10.000 años AP hasta el presente, para marcar los acontecimientos que caracterizaron la historia de ANS. Por último, se integró esta línea de tiempo con la que cada participante realizó acerca de su historia personal.

Otra experiencia fue el armado de un calendario productivo, caracterizado por ser una herramienta gráfica que puede ofrecer información valiosa acerca de las épocas de siembra, de cosecha, de pesca, de cacería, de producción ganadera y de recolección de una comunidad. La mayoría de estas actividades responden a variaciones en el medio ambiente del territorio a lo largo del año, es decir, responden a un calendario ecológico (Frieri 2014). La actividad apuntó a relevar las fechas importantes y generar un calendario productivo/festivo que luego podría ser utilizado para promocionar el turismo sustentable en la localidad (Figura 5). Por último, se realizó una cartografía cultural, la cual es una herramienta que permite

## CALENDARIO PRODUCTIVO

Antofagasta de la Sierra 2017



Figura 5. Calendario productivo realizado por los participantes del taller.

identificar los actores sociales y las relaciones que existen entre las distintas personas o instituciones involucradas con las diferentes manifestaciones de su patrimonio cultural y servicios esenciales para la comunidad (Frieri 2014). La construcción de este conocimiento se logró a través de la elaboración participativa de un mapa de la localidad de ANS, en el cual no solo se identificaron los actores y lugares que podrían vincularse con el desarrollo de la actividad turística sino también esta actividad desató procesos de comunicación entre los participantes y puso en evidencia diferentes tipos de saberes que se integran para lograr una imagen colectiva del territorio y de la cultura (Figura 6).

## PUESTA EN VALOR Y ACTIVACIÓN DEL CIRCUITO TURÍSTICO DEL SITIO ARQUEOLÓGICO EL COYPARCITO

En el marco de nuestro proyecto y atendiendo a los requerimientos de la municipalidad de ANS y a la comunidad local, se trabajó en la puesta en valor del sitio arqueológico El Coyparcito y la instrumentación de un circuito que pudiera dar respuesta a la afluencia turística que recibe el sitio arqueológico, sin medidas de afectación directas sobre el mismo.



Figura 6. Mapeo participativo de la localidad de Antofagasta de la Sierra. Foto Ignacio Ewert.



La elección de realizar una activación turística en este sitio arqueológico se sustenta en una demanda comunitaria e instrumentada por el municipio local, interés que quedó evidenciado en los talleres como así también la preocupación por su conservación.

El Coyparcito es una fortaleza incaica que se encuentra a 2 km del poblado de ANS, ubicada sobre una saliente de la ladera de los Cerros del Coypar y rodeada por una doble hilera de murallas defensivas, en cuyo interior hay recintos aislados y compuestos, de planta circular y rectangular. Al ingresar a la localidad de ANS por la ruta provincial número 43, se impone visualmente en el paisaje. La misma, fue concebida para ser vista y dada su cercanía al poblado actual, es parte integrante de la vida diaria de la comunidad

ya sea porque es visible desde los hogares de muchos pobladores, o porque forma parte de los circuitos que utilizan y utilizaron los pastores para el traslado de su hacienda en la búsqueda de pasturas.

Para el desarrollo del circuito se identificaron siete puntos principales que permitieran a los guías organizar su recorrido, sirviendo estos de puntos visuales de interés, puntos panorámicos, lugares de descanso y un punto inicial, en la entrada al sitio, en el cual se informan todas las recomendaciones necesarias para su visita (incluida la legislación nacional y provincial que resguarda los sitios arqueológicos) y el grado de dificultad en el recorrido. Cabe destacar que este cartel se encuentra ubicado a unos 400 metros del sitio arqueológico (Figura 7).



*Figura 7. Cartel de ingreso al sitio arqueológico El Coyparcito con información recomendaciones. Foto Ignacio Ewert.*

En el resto de los puntos, los cuales se encuentran ubicados en el sitio mismo, se decidió no utilizar ningún recurso de señalética que pudiera interferir en la visibilidad de las estructuras arqueológicas que forman parte del sitio y por otra parte no contaminen la visual natural del paisaje antofagasteño.

De esta manera, para identificar el resto de los puntos del circuito, se utilizaron demarcadores, los cuales fueron pintados sobre lajas alóctonas al sitio y colocadas en los puntos anteriormente marcados por GPS. Cada uno de estos puntos, articula el circuito propuesto y forma parte de un guion que el

equipo realizó en base a las investigaciones previas en el área. A la vez, estos puntos se corresponden con “tarjetones” o carteles portantes, que los guías llevan consigo en cada visita al sitio arqueológico.

La información contenida en los carteles portantes sirve como apoyo visual a los guías locales capacitados y autorizados por la municipalidad de Antofagasta de la Sierra para realizar el recorrido. La capacitación fue llevada a cabo por el equipo de investigación arqueológica y se basó en el trabajo conjunto con referentes de la comunidad antofagasteña (directores del área de turismo y cultura, y baqueanos conocedores de la zona).

Las explicaciones orales dadas por los guías están ancladas en la información contenida en los tarjetones, la cual se complementa con el guion mencionado anteriormente. Se trata de un contenido acotado, dirigido a cumplir con el requisito de ser comprensible para los visitantes del sitio, a la vez que llamativo y centrado en los temas más significativos de la historia de los períodos Tardío (1000 a 1480 d.C.) e Incaico (1480 a 1530 d.C.) de la microrregión. En el guión y los carteles portantes se detallan diferentes aspectos de la vida de los pueblos que habitaron la localidad en el pasado. Aspectos tales como la cosmología, la arquitectura, el conflicto bélico, las relaciones interregionales y la agricultura son abordados desde los resultados de investigaciones arqueológicas.

De esta manera, sin medidas de afectación directas sobre el sitio arqueológico, se delineó un circuito que pueda no solo dar sentido a una visita turística, sino también, y mucho más importante aún, demarcar vías de circulación adecuadas que garanticen la preservación del bien patrimonial.

Es importante mencionar que la estrategia desarrollada aquí, fue utilizada posteriormente para la diagramación del recorrido turístico en el sitio La Alumbra, que se encuentra a unos 2 km del Coyparcito, replicando la metodología y el diseño estético de la cartelería, unificando de esta manera la

puesta en valor de los sitios arqueológicos de la localidad (Elías y Olivera 2018).

## **REFLEXIONES FINALES**

A manera de reflexión, debemos destacar que la labor resumida en el presente trabajo significó un gran desafío para nuestras lógicas académico-científicas, que muchas veces monopolizan no solo la interpretación del pasado sino también la gestión cultural de ese legado material, distanciándonos de quienes habitan los territorios en los que desarrollamos nuestras investigaciones arqueológicas y, en muchos casos incluso, enfrentado a arqueólogos y comunidades locales.

Por otra parte, también sabemos que no siempre este tipo de proyectos e instancias de aplicación de los conocimientos académicos son bienvenidos por los programas de financiamiento científico, los cuales solicitan la realización de tareas de transferencia a la comunidad, pero no destinan partidas presupuestarias específicas para su realización. En nuestro caso, el apoyo necesario para desarrollar este proyecto fue obtenido de los programas de Extensión universitaria del Ministerio de Educación de la Nación y a partir de la implementación de esta línea de trabajo no solo hemos contribuido a resolver problemas de la comunidad donde desarrollamos nuestras investigaciones, sino también que hemos fortalecido la formación profesional obtenida en nuestras universidades y la calidad de las mismas, al contar con miradas alternativas a la propia, a la hora de pensar los lugares habitados, las prácticas productivas y la relación con el ambiente. Es por esta razón que adscribimos a aquellas posturas que consideran imprescindible que las universidades y los organismos de evaluación integren estas modalidades de trabajo como un componente importante –ya sea de los planes de estudio como así también de los proyectos de investigación– y le otorguen

mayor valoración en sus políticas de apoyo y financiamiento (Mato 2013).

En ANS, el crecimiento exponencial del turismo en la localidad ha promovido el desarrollo de estrategias, por parte de actores independientes de la comunidad y de la gestión del municipio local, que tienen como meta promocionar y generar nuevas propuestas para los visitantes con el objetivo de transformar la actividad turística en un verdadero motor de desarrollo económico. Es así como el patrimonio cultural adquiere un lugar preponderante como atractivo turístico y es utilizado para la redefinición de la localidad que busca posicionarse como un destino de turismo con base patrimonial (*sensu* Almirón *et al.* 2006) que incluye tradiciones, costumbres, gastronomía y cuantiosas manifestaciones arqueológicas. Estos referentes patrimoniales ponen en valor el pasado prehispánico y proponen construir un destino turístico personalizado que abarca tanto dimensiones naturales como socioculturales. Este proceso social es el que disparó la interacción entre arqueólogos y comunidad, nos puso (a nosotros y a otros arqueólogos que investigan en la región) en la mira de los habitantes de la localidad y nos hizo dar una pausa a nuestro uso de cucharines y pinceles para ponernos a pensar en estrategias que pudieran responder a las demandas comunitarias.

Si bien somos conscientes de los riesgos que implica el uso público de los sitios arqueológicos, estamos convencidos, a partir de nuestra experiencia de trabajo y la de muchos colegas en Argentina que vienen trabajando en esta línea (Conforti y Mariano 2013; Montenegro 2014, Montenegro y Aparicio 2012; Salerno 2013; entre otros) que su uso sustentable, es una alternativa prometedora a la hora de garantizar su conservación. Por otra parte, es preciso repensar el papel de las universidades en tanto actores sociales comprometidos con

las sociedades en las que están insertas, para lo cual es necesario un trabajo profundo que demandará cambios institucionales (Mato 2018).

En el caso puntual de la arqueología, entendemos que si bien nuestro objeto de estudio lo constituyen restos materiales de sociedades pasadas, nuestra práctica debe ser situada, pues los conocimientos generados por nuestros equipos de investigación son materia prima para las reivindicaciones de las comunidades que hoy habitan los territorios donde desarrollamos nuestras investigaciones. La extensión y goce de beneficios para dichas comunidades dependerá de manera directa de nuestro involucramiento en los procesos comunitarios que estemos dispuestos a dar en los lugares donde hacemos arqueología.

#### AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, queremos agradecer a los habitantes de Antofagasta de la Sierra, quienes, con sus intereses y demandas, nos hicieron replantear los alcances que puede tener nuestra práctica arqueológica. Por otra parte, a quienes sumaron sus conocimientos académicos en antropología, geología, alfarería, arqueología y medios audiovisuales para conformar un verdadero equipo multidisciplinario: Lic. Nahuel Pérez Bugallo, Lic. Lucas Daels, Prof. Isabel Gallina, Dra. Aixa Vidal, Dr. Pablo Tchilinguirian, Lic. Martín Casanova Menendez, Lic. Cecilia Gentile, Ignacio Ewert y el Dr. Daniel Olivera director del equipo. Estas actividades forman parte de los proyectos EU14-UBA5467 - Arqueología Pública y Turismo (Fase I y Fase II) y V10-UBA4972 - Educación y Patrimonio, ambos financiados por el Ministerio de Educación y Deportes de la Nación y tienen el apoyo del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano.

## BIBLIOGRAFÍA

- Almirón, A., Bertonecello, R., Troncoso, C. A. (2006). Turismo, Patrimonio y Territorio. Una discusión de sus relaciones a partir de casos de Argentina. *Estudios y Perspectivas en Turismo* 15 (2): 101-120.
- Álvarez Larrain, A. y M. McCall. (2019). La cartografía participativa como propuesta teórico-metodológica para una arqueología del paisaje latinoamericana. Un ejemplo desde los Valles Calchaquíes (Argentina). *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología* 36: 85-112.
- Conforti, M. E. y Mariano, C. I. (2013). Comunicar y gestionar el patrimonio arqueológico. *Arqueología* 19 (2): 347-362.
- Curtoni, R. (2007). *Arqueología y paisaje en el área centro-este de la provincia de La Pampa*. Tesis Doctoral. Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata, La Plata. Ms.
- Degele, P. (2016). Patrimonio, política y áreas protegidas: el aporte de la arqueología pública al desarrollo regional (Provincia de Buenos Aires, Argentina). *La Zaranda de Ideas. Revista de Jóvenes Investigadores en Arqueología* 14 (2): 93-110.
- Elías, A. y Olivera, D. (2018). Pukara La Alumbreira: patrimonio pasado, sendero del presente. *Novedades de Antropología del Instituto de Antropología y Pensamiento Latinoamericano* 85: 9-15.
- Frieri, S. (compilador) (2014). *Manual de herramientas participativas para la identificación, documentación y gestión de las manifestaciones del Patrimonio Cultural Inmaterial. Convenio Patrimonio Cultural Inmaterial desde la perspectiva local*. Bogotá: Ministerio de Cultura & Tropenbos Internacional Colombia.
- García, S., Rolandi, D., López, M. y Valeri, P. (2002). Alfa, vega y hortaliza. Riego y siembra en Antofagasta de la Sierra, Puna Catamarqueña. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* 27: 79-100.
- ICOMOS (1999). *Carta de Burra para sitios de Significación Cultural*. Australia.
- Mato, D. (2013). Contribución de experiencias de vinculación social de las universidades al mejoramiento de la calidad académica y factores que limitan su desarrollo y valoración institucional. *Avaliação: Revista da Avaliação da Educação Superior* 18 (1): 151-180.
- Mato, D. (2018). Repensar y transformar las universidades desde su articulación y compromiso con las sociedades de las que forman parte. *Revista +E* 8(9): 38-52.
- Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Provincia de Catamarca (2016). Diseños curriculares Nivel Primario. Tomo único. Catamarca, Argentina.
- [https://web.catamarca.edu.ar/sitio/images/documentos/DisenosCurriculares/primaria/disenos\\_primaria.pdf](https://web.catamarca.edu.ar/sitio/images/documentos/DisenosCurriculares/primaria/disenos_primaria.pdf). Acceso 18 de abril de 2020.
- Montenegro, M. (2014). Una experiencia de arqueología pública y colaboración intercultural en el sector septentrional de Argentina. *Revista Arqueología Pública: Revista eletrônica do Laboratório de Arqueologia Pública de Unicamp* 10: 26-43.
- Montenegro M. y Aparicio M. E. (2012). Materialidades del Pasado y construcciones del Presente. Arqueología Pública, Patrimonio y Educación en Tilcara, Jujuy, Argentina. *Cuadernos FHYCS-UNJU* 42: 117-130.
- Olivera, D. (2000). El hombre y el Ambiente en la Puna Argentina: el aporte de la arqueología al desarrollo de las economías regionales. *Estudios Sociales del NOA* 4:5-30.

Salerno, V. (2013). Arqueología Pública: reflexionar sobre la construcción de un objeto de estudio, con comentarios de Daniela Jofré, Lúcio Mesezes y Henry Tantalean. *Revista Chilena de Antropología* 27: 7-37.

Troncoso, C. y Bertoncetto, R. (2014). *Turismo extremo en Argentina. Nuevas formas de valorización del patrimonio natural y cultural*. Trabajo presentado en el VI Congreso Iberoamericano de Estudios Territoriales y Ambientales, San Pablo.

Vaquerizo Gil, D. (2017). Arqueología Pública, o el Uso Social Del Patrimonio.... *Revista Otarq: Otras arqueologías* 2: 251-284.